

## **La huella de las hormigas. La docencia en la universidad**

A 100 años de la Reforma Universitaria (1918) se hace necesario reconfigurar la enseñanza en la Universidad. En este sentido, la docencia como núcleo articulador de las prácticas universitarias, ocupa un lugar transversal que, desde un lugar reflexivo es necesario repensar a la luz de la reactualización de los principios y valores de la reforma de 1918: libertad de ideas, calidad, igualdad y extensión. En un contexto en que la educación debe ser definida como bien público y frente al desafío de la universalización, se hace indispensable generar espacios de formación/articulación en pos de atender la masificación y expansión del sistema universitario a partir de poner en tensión los nuevos roles del conocimiento, su impacto en los saberes y las disciplinas, las nuevas formas de ensamblaje de problemáticas sociales que puedan ser atendidas por nuevos formatos de profesiones, los mecanismos de regulación, el lugar de las tecnologías, la interculturalización e internacionalización de la Educación Superior con el objetivo fundamental de mejorar las posibilidades de inclusión de jóvenes y adultos en la universidad con fuerte énfasis en la atención a los nuevos territorios que habitan hoy el mundo contemporáneo. Repensar el sentido cultural de la Universidad que implique la igualdad como punto de partida requiere recuperar la docencia y las prácticas de enseñanza desde un sentido epistemológico y moral, donde la recuperación de “lo político y lo público” genere instancias de encuentro entre la universidad y la sociedad a la que se debe. La docencia como núcleo transversal del sistema universitario debiera instalarse en un campo de cruces que rupturice las matrices binarias modernas, ejercite la democracia en torno a la construcción del conocimiento y aporte a los nuevos sentidos en torno a la resolución de las grandes problemáticas sociales que nos ocupan. La condición para construir sentido en esa línea, requiere de profesionales docentes comprometidos no sólo con lo que enseñan, sino también cómo lo hacen, para qué y para quién lo hacen. Cuando el 70% de la investigación sobre el sistema educativo se produce en las Universidades Nacionales, debemos en perspectiva y en prospectiva poner en valor lo que los docentes hacemos en las aulas, investigando sobre la propia universidad en aquellas prácticas que rupturizan perspectivas y dinámicas que permiten innovar en la enseñanza.

Desde el Programa Hacia la Reforma de 1918 el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED) de la Facultad de Humanidades coordina tres grandes componentes vinculados a la dimensión docencia. El primero, con un registro formativo, llevado a cabo durante el mes de marzo del corriente a partir de la actividad denominada Fábrica de Ideas (Historias y Prácticas) que significó un seminario a cargo de la Prof. Alicia Camilloni (UBA) sobre Epistemología de la Didáctica al que asistieron equipos de trabajo y especialistas de 9 universidades nacionales con el objetivo de reflexionar sobre las grandes tradiciones en el campo de la enseñanza, sus modalidades, procesos de reconfiguración y vínculos entre el saber didáctico y los campos disciplinares. Durante el mes de setiembre se llevará a cabo la segunda instancia de esta actividad poniendo énfasis en la dimensión narrativa de la enseñanza y el aporte de la investigación biográfica y narrativa a la conformación del campo de análisis sobre las prácticas docentes y el valor de la experiencia como rupturizadora de la habitacionalidad que nos permite colocar el mundo en suspenso y prestar especial atención a la subjetividad que proviene de los vínculos y las afecciones que nos invaden: la narrativa como aspecto performático de la docencia. El segundo componente está relacionado a lo que denominamos Registros/otros a partir de instancias reflexivas alrededor del sentido de la

universidad hoy, estudiantes de toda la Universidad producirán piezas comunicacionales a partir de la utilización de nuevos lenguajes y nuevos registros cercanos a las realidades que habitan los jóvenes. El tercer componente que llamamos “las huellas de las hormigas” recoge una serie de entrevistas a académicos provenientes de diferentes universidades y disciplinas en las que repiensen los sentidos de la reforma y la agenda actual de la Educación Superior con el objetivo de poner en perspectiva histórica y narrada las tensiones y problemáticas de la Universidad.

Los tres ejes se articulan, a modo de la huella de las hormigas, en la dinámica de pensar interseccionalmente la complejidad de una de las funciones centrales de la Universidad en los tiempos actuales: la docencia, pero desde una perspectiva que otorgue valor a las prácticas y a los sujetos en la conformación de sentidos que rupturicen las matrices clásicas desde las que a lo largo del tiempo pensamos la enseñanza y el aprendizaje en la Universidad.

**Dr. Luis Porta**

**Director del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED)**

**Investigador Independiente de CONICET.**